



Las huellas de un tiempo singular

Actis, E. y Creus, N. (2020). *La disputa por el poder global: China contra Estados Unidos en la crisis de la pandemia*. 1a ed. Capital Intelectual. (Claves del siglo XXI). 288 pp.

En su libro *China*, Henry Kissinger relata un momento crucial en la historia de las relaciones bilaterales entre Estados Unidos (EE.UU.) y China y, por qué no, de la historia mundial. El 21 de febrero de 1972, el presidente Nixon llega a Pekín en un crudo día de invierno. En términos personales, aquella visita significaba un acontecimiento triunfal, tanto que él decidió bajar solo del avión para saludar a Zhou Enlai que le esperaba mientras una banda militar interpretaba el himno

nacional de EE.UU. No obstante, y a pesar de que la iniciativa era considerada histórica, no tuvo gran trascendencia. Según Kissinger, la caravana que llevó a Nixon desde el aeropuerto a la ciudad de Pekín no encontró ningún curioso en las calles. La llegada fue el último tema que se tocó en las noticias de la noche.

Los estudios internacionales son frecuentemente incapaces de abordar el problema esencial del tiempo: la idea de que existen

series de tiempo, cambios de época, *turning points* o bisagras que permiten diferenciar —y comparar— lo cambiante y lo permanente en distintos campos de las relaciones internacionales. Pese al estancamiento económico y el fracaso de la invasión a Afganistán, ninguna teoría de las relaciones internacionales predijo la disolución de la Unión Soviética. Ni siquiera el enigmático libro de Samuel Huntington sobre el choque de civilizaciones imaginó un ataque perpetrado por grupos extremistas islámicos dentro del territorio continental de EE.UU. En su obra *El cisne negro*, Nassim Taleb (2007) señala que esta incapacidad de predecir las rarezas implica la incapacidad de predecir el curso de la historia.

En los días que corren, el mundo se encuentra atravesando una crisis humanitaria, sanitaria, económica y social sin precedentes en el último siglo. En América Latina, la expansión de la pandemia del COVID-19 ha golpeado aún más a economías debilitadas por el lento crecimiento y por las desigualdades arraigadas. Si bien los procesos de vacunación han comenzado en varios países, en la medida en que aumenta la incertidumbre sobre las nuevas variantes de la enfermedad, o

bien sobre cuál será la intensidad y la duración de la pandemia, ninguna tarea de estimación del impacto político, económico y social puede ser definitiva.

¿Estamos frente al final de la globalización? ¿Marcará la COVID-19 la declinación de EE.UU. y la emergencia definitiva de un mundo liderado por China o será este, por el contrario, un “nuevo siglo americano”? La tarea que Esteban Actis y Nicolás Creus realizan en este suscitante libro no es la de despejar de manera absoluta la incertidumbre sobre el futuro del mundo —una tarea de dioses y no de humanos—, sino la de aproximarse a aquello que el brillante historiador inglés Eric Hobsbawm alguna vez llamó “la curiosa ambición de saber cómo se forma el espíritu de los tiempos”. Se trata de seguir e intentar comprender las huellas de un tiempo singular en la historia de la humanidad mientras los pisotones están aún frescos y se desconocen todavía hacia dónde nos llevan.

La disputa por el poder global. China contra Estados Unidos en la crisis de la pandemia es un libro de divulgación de las relaciones internacionales que sigue la máxima de Andrés Malamud: lo primero es no aburrir. Ese enfoque es el resultado un largo pro-

ceso de investigación académica y de estudio, pero también del debate incisivo y abierto en Twitter o en conferencias seguidas a través de Youtube como sucede en estos tiempos de pandemia y virtualidad. Las páginas son un intento, a la vez, de compendio e integración de las ideas que Actis y Creus vienen compartiendo a través de numerosos artículos y ensayos que anticiparon muchos de los cambios internacionales que hoy atravesamos. Ya en 2018, en su ensayo “China y Estados Unidos” (2018) en *Foreign Affairs Latinoamérica*, los autores dejaban traslucir que la bipolaridad sería el eje orientador de la política internacional en las próximas décadas.

El texto es accesible, riguroso y de muy sencilla lectura para el público general, estudiantes, decisores, empresarios y otros actores interesados en las relaciones internacionales o en la política exterior, pero no por ello es menos atractivo para los académicos y especialistas. A lo largo de los capítulos, puede el lector zambullirse dentro de los grandes debates conceptuales de la disciplina que son explicados con abundantes ejemplos de la coyuntura. Es destacable la incorporación en el libro de una muy completa bibliografía que

puede resultar útil tanto para profundizar la comprensión de la crisis global de la pandemia como para la elaboración de trabajos o tesis de investigación.

El corazón de la obra de Actis y Creus es entender cómo se superponen los procesos previos de concentración, difusión y transición del poder global, con la emergencia y evolución de la pandemia y la crisis mundial. ¿En qué mundo estamos? ¿Cuáles son las novedades, las aceleraciones y los desafíos? Para responder a esos interrogantes, los autores se explayan a lo largo de cuatro capítulos que abordan el impacto sistémico y las características de la pandemia de COVID-19, las fuerzas profundas o la economía política de la cambiante globalización, la distribución del poder internacional y la crisis del liderazgo global y las características del orden internacional emergente que denominan “bipolaridad entrópica”. Si bien la apuesta es explicar la disputa hegemónica, la obra va mucho más allá de ese objetivo, y muestra un panorama amplio y completo del escenario global, aunque quizás desde una mirada demasiado estadocéntrica, o excesivamente centrada en la política internacional, que tiene relación con el propósito

específico del libro. No obstante ello, los cambios geoeconómicos y geotecnológicos son abordados con suficiente atención y minucioso análisis en los capítulos II y IV.

La pandemia puso en jaque al parroquialismo y, como bien señalan Actis y Creus, evidenció a gran escala cómo los acontecimientos externos pueden en muy poco tiempo trastocar nuestros planes, o bien introducir sus problemáticas en el living de nuestras casas. Si todavía quedaba algún escéptico de la globalización, o algún negacionista de aquello que los internacionistas llamamos la *variable sistémica*, la magnitud y velocidad de propagación de los contagios barrió con esas anteojeras y les puso frente a frente al espejo, o frente al interrogante acerca de donde empiezan y terminan las fronteras nacionales. El capítulo I del libro es precisamente un excelente abordaje de los aspectos históricos, sociopolíticos y socioeconómicos del gran acontecimiento con impacto sistémico que es la COVID-19. El capítulo 2, en tanto, complementa ese enfoque al exhibir los cambios del mundo no “por” sino “con” el coronavirus. Como se señala, el impacto de la COVID-19 fue de proporciones inéditas, pero

el mundo ya venía con problemas económicos, financieros y sociales.

El análisis del capítulo 3 va más allá de la descripción sistémica y del entramado de fuerzas profundas que influyen en el devenir mundial. Las notas sobre el poder incorporan un análisis pormenorizado sobre Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia, Brasil, India y China. Aunque se destaca la cuestión de la crisis de liderazgo sudamericano de Brasil, el texto echa de menos alguna reflexión, singular y más extendida sobre la región latinoamericana en general, y de la Argentina en particular, en términos de política internacional y de economía política internacional.

Finalmente, “La disputa por el poder global” se concentra en el capítulo IV en explicar la idea de bipolarismo entrópico que los autores proponen. ¿Vamos hacia una nueva Guerra Fría? ¿Es el enfrentamiento entre Estados Unidos y China inexorable? Como marca Graham Allison en *La Trampa de Tucídides* (2017), existieron dieciséis transiciones hegemónicas en la historia; doce terminaron en guerra, cuatro fueron pacíficas y, en las dos últimas, estuvo Estados Unidos como un protagonista en ascen-

so. ¿Qué tipo de sistema internacional tenemos hoy? Hay indicios que marcan lo que el libro señala: hoy, el 40 % del producto bruto mundial corresponde a Estados Unidos y China, que juntos poseen el 90 % de las patentes tecnológicas de la cuarta revolución industrial. Sin embargo, también la pandemia es una muestra de cómo el poder y el peso de las grandes corporaciones crecen de manera exponencial más allá de los estados. Actualmente tenemos empresas con capacidad de marcarle el terreno a los estados. Son las empresas digitales y los laboratorios privados farmacéuticos los grandes ganadores de la pandemia. En ese sentido, la incorporación del adjetivo “entrópica” al sustantivo “bipolaridad” podría ser un intento de hacer justicia a una afirmación más o menos compartida en la disciplina: con el realismo sólo no alcanza.

¿Será este un siglo chino? ¿Será finalmente un nuevo siglo norteamericano? “Ojalá sea un siglo de paz, estabilidad y crecimiento sustentable”, desean Actis y Creus en las reflexiones finales. El enigma del futuro nos persigue aún durante la más dramática crisis que mi —nuestra— generación haya presenciado mientras el recuento de víctimas

de la pandemia resuena cada día hasta llegar a las propias familias. ¿Para qué sirven las Relaciones Internacionales? Para entender el mundo. ¿Sólo para eso? La lectura de este libro enseña que no basta con comprender. Las relaciones internacionales también ofrecen pistas para advertir riesgos y oportunidades del futuro, así como para pensar estrategias para mitigar los primeros y aprovechar las segundas. El parroquialismo no sólo es malo, es peligroso.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Actis, E., y Creus, N. (2018). China y Estados Unidos. En *Foreign Affairs Latinoamérica*, 18(3) pp. 8-14.

Allison, G. (2017). *Destined for War: Can America and China Escape Thucydides's Trap?* Houghton Mifflin Harcourt.

Kissinger, H. (2020). *China*. Debate.

Bernabé Malacalza